



DECLARACIÓN INSTITUCIONAL SOBRE LA IMPLANTACIÓN DE UNIVERSIDADES PRIVADAS EN EL PRINCIPADO DE ASTURIAS

**Aprobada por unanimidad por el Consejo de Gobierno, en su reunión
de 31 de marzo de 2025**

La Universidad de Oviedo, la universidad de Asturias, la universidad pública:

Asturias cuenta desde hace más de 400 años con una universidad pública que es un referente en calidad e innovación en su actividad investigadora y docente. Lo es en Asturias, donde ha desempeñado un papel fundamental formando a miles de asturianos y asturianas con una calidad incuestionable, y lo es fuera de Asturias, donde es una universidad respetada, reconocida y apreciada por una trayectoria intachable.

La Universidad de Oviedo, la universidad pública de Asturias, sigue siendo la herramienta de cohesión y progreso social más importante de la región, porque le da la oportunidad a todo aquel que lo desee de acceder a estudios superiores, de formarse y recualificarse a lo largo de toda su vida. Gracias a nuestra universidad, muchas asturianas y asturianos han visto mejorar sus vidas y abrirseles expectativas personales y profesionales. También es un factor capital de la cohesión territorial de nuestra comunidad autónoma. Ha servido para llevar el conocimiento y la formación a todos sus rincones. Nuestra misión es, sin duda, impactar positivamente en nuestro entorno y mejorar la vida de las personas.

La Universidad de Oviedo ha cumplido esa misión generando saber e innovación de alta calidad. Preservando y custodiando ese conocimiento como un valor social y a servicio de todos y todas las personas. Fomentando la investigación de vanguardia y también la transferencia de ese conocimiento. Una universidad que coordina una de las alianzas universitarias europeas más ambiciosas del programa de universidades europeas de la Unión, que trabaja por construir un espacio común de educación superior, investigación e innovación en Europa.

La Universidad de Oviedo es la universidad de todos y todas las asturianas y para todas y todos los asturianos. Una universidad pública donde el acceso nunca depende de la capacidad económica, sino del mérito académico.

Nos sentimos muy orgullosos de ser Universidad de Oviedo.

Somos una institución avanzada y con una posición sólida ante la llegada de iniciativas empresariales que desean implantar universidades privadas en Asturias u ofrecer estudios universitarios en centros adscritos.

Con 21.000 estudiantes, egresamos más de 3000 estudiantes al año, ofrecemos casi 5.000 plazas anuales para cursar nuestros estudios, más de 120 programas formativos oficiales, 10 dobles títulos, 20 itinerarios en inglés, 30 programas de doctorado, retornamos a Asturias 3 euros por cada uno que se invierte en nosotros y representamos el 80% de la innovación que se genera en la comunidad autónoma.



Sabemos, además, que el Gobierno del Principado de Asturias velará por la calidad de las distintas ofertas, algunas ya se han hecho públicas, y por el escrupuloso respeto por el procedimiento establecido para su implantación. No nos cabe duda de que el Gobierno de Asturias asegurará a los asturianos y a las asturianas que así será, y que cualquier legítima iniciativa privada en este ámbito atenderá a los más altos estándares de calidad académicos exigibles, y que se nos exigen a las universidades públicas. Se lo debemos a Asturias y estamos seguros de que así será. Existe una norma de obligado cumplimiento que establece con claridad los criterios y el camino a seguir, el Real Decreto 640/2021, de 27 de julio, y los informes técnicos de la Conferencia General de Política Universitaria son un indicador incuestionable de esa calidad, razón por la que debieran ser atendidos en todo caso. Desde 2018, el Ministerio, en relación con las universidades privadas, ha emitido 21 informes desfavorables, cinco positivos y dos condicionados a cambios.

La Universidad de Oviedo cree firmemente en la colaboración público-privada, entendida en un sentido amplio y transversal. Somos conscientes de que muchos de los grandes retos actuales requieren del esfuerzo conjunto de instituciones, empresas, administraciones y agentes sociales. Sin embargo, esa colaboración debe construirse siempre desde el respeto a las normas, la transparencia y la búsqueda del beneficio colectivo.

Oiremos voces, ya se están oyendo, que dirán que defendemos un indefendible monopolio público de la educación universitaria en Asturias, que queremos ser los únicos destinatarios de los recursos públicos, que tratamos de evitar la competencia y que no queremos despertar de nuestra autocomplacencia y de nuestra pereza e inercias.

Que nadie se equivoque. Las universidades públicas, como la de Oviedo, ni somos autocomplacientes ni estamos confortablemente adormiladas en la inercia. Cada día para nosotros es un nuevo reto que asumimos con rigor y criterios, y ahí están los resultados para quien los quiera ver. Si fuese como dicen, cómo podríamos explicar el éxito de nuestros investigadores e investigadoras, o el prestigio de nuestros egresados y egresadas, nuestras tasas de empleabilidad superiores al 80%, o que estemos entre las 800 mejores universidades del mundo. No defendemos un monopolio, defendemos la universidad pública que es la de todos y todas las asturianas y asturianos, que los recursos públicos se destinen a una universidad que es de todos y está al servicio de todos. No nos preocupa competir, pero siempre que todos respetemos las reglas del juego.

La Universidad de Oviedo solo pide respeto y reconocimiento, que nos doten de los instrumentos y medios que nos permita seguir garantizando la alta calidad de nuestra formación y la generación del mejor conocimiento. Ese siempre ha sido nuestro compromiso con Asturias, lo seguirá siendo, y seguiremos estando muy orgullosos de ser la universidad de Asturias para el mundo.